

De Angelis, Romina

*Retórica y dialéctica. Reflexiones sobre su
relación en Retórica de Aristóteles*

Stylos N° 22, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

De Angelis, Romina. “Retórica y dialéctica : reflexiones sobre su relación en Retórica de Aristóteles” [en línea]. *Stylos*, 22 (2013). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/retorica-dialectica-reflexiones-aristoteles.pdf> [Fecha de consulta:]

RETÓRICA Y DIALÉCTICA. REFLEXIONES SOBRE SU RELACIÓN EN *RETÓRICA* DE ARISTÓTELES

ROMINA DE ANGELIS¹

RESUMEN: Las relaciones que establece Aristóteles entre retórica y dialéctica son múltiples y complejas. Al comienzo de *Retórica* brinda una caracterización que será el eje a partir del cual analizaré los puntos de contacto y de divergencia. Para ello, en primer lugar, delimitaré tres términos para realizar el análisis: ἀντίστροφος, παραφύες y μόριον. En segundo lugar, haré un repaso de los antecedentes de uso de estos términos, principal pero no exclusivamente, en la obra de Aristóteles, Platón e Isócrates. Por último, intentaré un resumen que dé cuenta de las pruebas surgidas en el estudio y también que resulte comprensivo de la cuestión en el horizonte de la relación de Aristóteles con Platón y los sofistas.

Palabras clave: Retórica - Dialéctica - Aristóteles - Antistrofos

ABSTRACT: The relationship established between rhetoric and dialectic by Aristotle is multiple and complex. At the beginning of *Rhetoric* he provides a characterization that will be the hub from which I will analyze the points of contact and divergence. For this, first, I will mark off three terms for analysis: ἀντίστροφος, παραφύες and μόριον. Second, I will do a review of the history of use of these terms, mainly but not exclusively, in the work of Aristotle, Plato and Isocrates. Finally, I will try to give a summary of the evidence that emerged in the study and an understanding of the issue in the horizon of the relationship of Aristotle with Plato and the Sophists.

Keywords: Rhetoric - Dialectic - Aristotle - Antistrophos

La relación entre retórica y dialéctica tiene varias aristas. Una de ellas, quizá la más interesante por la riqueza de los elementos en juego, es la que

¹ UNL- UNC- UNR- CONICET

Aristóteles establece al comienzo de *Retórica*, cuando afirma que ésta es “un ἀντίστροφος de la dialéctica” (*Ret.* I.1 1354a1). Más adelante en el mismo texto sostendrá que la retórica es un παραφύς de la dialéctica y la política, y también que la retórica es “una parte y su semejante” (*Ret.* I.2 1356a25-7). En este artículo intentaremos establecer los elementos que caracterizan esta relación entre retórica y dialéctica.

Para ello, en primer lugar veremos en qué consiste la noción de “antistrofa”, reconstruyendo su significado y uso a partir de antecedentes en la filosofía, especialmente en Platón y otras recurrencias del término en la obra de Aristóteles. En segundo lugar, analizaremos el término παραφύς (esqueje) y, en tercer lugar, la caracterización de “parte” y “semejante”, para, finalmente, intentar una caracterización plausible de esta relación.

a) ἀντίστροφος

El uso habitual de ἀντίστροφος proviene de la tragedia clásica griega. Es uno de los elementos de la tríada estrófica: estrofa, antistrofa y epodo. Los dos primeros son partes corales paralelas métricamente,² mientras que el epodo es el remate o último verso. Más tarde se convirtió en una figura para la retórica latina, tomando el nombre de *epiphora*, que consiste en la repetición de las palabras conclusivas en miembros sucesivos.³

I. ANTECEDENTES: PLATÓN

Entre los antecedentes del término encontramos en *Gorgias* de Platón un uso claramente filosófico, que se destaca entre sus recurrencias en la misma obra platónica. En otros diálogos⁴ aparece también este término,

² GÓMEZ GARCÍA (1998:47)

³ Cf. LAUSBERG (1975:§§631,633,719) y LIDDELL-SCOTT-JONES (1996:163-4). También COPE (1973:1) y GRIMALDI (1980:2).

⁴ *Filebo* (40d5, 51e4 y 57a10), *Timeo* (87c1), *Teeteto* (158c3 y 175d2), *República* (522a3, 530d4, 539d9, 605a9 y 616b1) y *Leyes* (951a1 y 953c4).

prácticamente siempre puesto en boca del personaje Sócrates,⁵ lo que nos haría pensar que es un uso no habitual y al que Platón le estaba imprimiendo un carácter peculiar. Sin embargo, el sentido de ἀντίστροφος en estos casos es como *correspondiente* o *relativo*, es decir, su uso regular.

Pero en *Gorgias*, en uno de los pasajes más notorios, 462b-66a, Sócrates inicia su conversación con Polo, tras el fallido intento con Gorgias de establecer el objeto de la retórica (449d). Polo toma el rol de cuestionador y pregunta a Sócrates qué considera que es la retórica. Sócrates responde que la retórica es una cierta práctica (ἐμπειρία) de producir agrado y placer, que forma parte de una ocupación mayor, la κολακεία (adulación). Las partes de la práctica adulatoria son la retórica, la sofística, la culinaria y la cosmética. La retórica, dice Sócrates (463d), es un simulacro de la política. Luego pasa a considerar que para el cuerpo y el alma existen estados saludables, que pueden ser aparentes o verdaderos. Para los objetos cuerpo y alma existen respectivas artes: legislación-justicia para el alma y gimnasia-medicina para el cuerpo. Estas cuatro artes se corresponden (la legislación a la gimnasia y la justicia a la medicina) y tienen puntos en común, ya que comparten su objeto. Precisamente al establecer estas relaciones vemos la primera aparición de ἀντίστροφος.⁶ Ahora bien, no por conocimiento verdadero sino por búsqueda de lo más agradable, la adulación toma esta división de las artes genuinas que procuran el mejor estado para el cuerpo y el alma, y se divide también en cuatro partes, fingiendo ser el arte que copia. Así, entonces, respecto del cuerpo, la culinaria y la cosmética simulan en el ámbito de la medicina y la gimnástica, respectivamente, mientras que la sofística y la retórica hacen lo mismo respecto de la legislación y la justicia. Esto llevará a Sócrates a decir: “la cosmética es a la gimnástica lo que la sofística a la legislación, y la culinaria es a la medicina lo que la retórica es a la justicia” (465c). Por tanto, la retórica es al alma lo que la culinaria al cuerpo (465d).⁷

⁵ A excepción de *Teet.* 158c2, donde Teeteto parafrasea el argumento dado antes por Sócrates y en el discurso de Timeo (*Tim.* 87c1).

⁶ *Gorg.* 464b8: Τὴν νομοθετικὴν, ἀντίστροφον δὲ τῇ ἰατρικῇ τὴν δικαιοσύνην

⁷ *Gorg.* 465d7: μὲν οὖν ἐγὼ φημι τὴν ῥητορικὴν εἶναι, ἀκήκοας· ἀντίστροφον ὁμοιοῦς ἐν ψυχῇ, ὡς ἐκεῖνο ἐν σώματι

El siguiente esquema puede resultar aclaratorio:

	Cuerpo		Alma	
Genuino	gimnasia	medicina	legislación	justicia
Aparente	cosmética	culinaria	sofística	retórica

Propia del relativismo⁸ de la época, y derivada de la antítesis *physis-nomos*, la comparación cuerpo-alma era característica de la sofística. Ya Gorgias⁹ y Antifonte¹⁰ habían utilizado la analogía entre cuerpo/alma, y del mismo modo lo hizo Protágoras (en el diálogo homónimo de Platón¹¹) como Sócrates en *Teeteto*¹², concordante con los testimonios de Jenofonte.¹³ Esto nos hace pensar que Platón rebatía a la sofística en su propio terreno.

⁸ GUTHRIE 1977:164-175

⁹ *Encomio a Helena*: §14 “La misma relación tiene el poder del discurso con respecto a la disposición del alma que la disposición de fármacos con relación a la naturaleza de los cuerpos. Pues así como entre los fármacos unos extraen del cuerpo algunos humores y otros, otros, y hacen cesar ya sea la enfermedad, ya sea la vida, así también de los discursos, unos causan dolor, otros, deleite, otros temor, otros provocan audacia en quienes los escuchan, mientras que otros envenenan y hechizan el alma con una persuasión maligna”.

¹⁰ Según afirma Plutarco en *Vida de los diez oradores*, 833b-c: “Mientras aún estaba consagrado a la poesía, instituyó un arte contra la aflicción, como para los enfermos existe el tratamiento de los médicos. En Corinto dispuso un local junto al ágora y escribió en un rótulo que podía curar mediante la palabra a los afligidos; y preguntándoles las causas, consolaba a los pacientes”.

¹¹ Respecto del bien, *Prot.* 333e-334c, el sofista sostiene la relatividad de bienes y utilidades de alimentos, bebidas y fármacos para hombres según su estado, animales, etc., en lo que se cree es un extracto de algún texto de Protágoras. Sobre su utilidad y circunstancias, en *Menón* 87e-88c Sócrates, en diálogo con Menón, admite, al igual que en *Mem.* III.8, la relatividad de los bienes: “«Pero estas mismas cosas [las útiles: salud, fuerza, belleza, riqueza] decimos que también, a veces, nos dañan, ¿o afirmas tú algo distinto?» «No, sino así», contestó. «Observa ahora, ¿qué es lo que guía a cada una de esas cosas cuando nos son útiles y qué cuando nos dañan? ¿No es cierto, acaso, que son útiles cuando hay un uso correcto y que, en cambio, dañan cuando no lo hay?» «Por supuesto»» (87e-88a).

¹² *Teet.* 167a: “Ahora bien, mientras que el médico produce este cambio con drogas, el sofista lo hace por medio de discursos”.

¹³ Respecto del bien, en la *Memorabilia* de Jenofonte (III.8) Sócrates afirma en diálogo con

2. ANTECEDENTES: ISÓCRATES

En Isócrates encontramos otra referencia. *Antidosis* parte de la necesidad de Isócrates de justificar sus riquezas, para llegar a la defensa de su actividad profesional: la educación en retórica. En el transcurso de esto, al igual que Platón, compara las artes del alma con las del cuerpo, utilizando también el término ἀντίστροφος.¹⁴ El autor sostiene que los remotos antepasados crearon dos ciencias (ἐπιμέλειαι): la educación física para el cuerpo (de la que la gimnasia es parte) y la filosofía (φιλοσοφία) para el alma. Ambas son “correspondientes, unidas y concordantes”.¹⁵ Es menester tener presente que para Isócrates *philosophia* es retórica, la habilidad de hablar, razonar y actuar.¹⁶ Las artes vinculadas al *logos* son las responsables de la superioridad del hombre sobre los animales, de los griegos sobre los bárbaros y, lo que es todavía más importante, de los atenienses sobre el resto de los griegos. En este discurso se ocupará, precisamente, de reivindicar el

Aristipo: “Porque, en primer lugar, la virtud no es buena para unas cosas y bella para otras; además, los hombres, por iguales motivos son llamados bellos y buenos. Las mismas cosas hacen que los cuerpos de los hombres parezcan bellos y buenos; por fin, todo lo que puede ser útil a los hombres es bello y bueno, relativamente al uso que de ello se puede hacer. (...) [Las mismas cosas pueden ser bellas y feas] y pueden ser también buenas y malas; porque frecuentemente lo que es bueno para el hambre es malo para la fiebre; y lo que es bueno para la fiebre es malo para el hambre; (...) en fin, las cosas son bellas y buenas para el uso a que estén destinadas; y son feas y malas para el uso a que no estén destinadas”. Sobre su utilidad y circunstancias, *Mem.* IV.6.8 dice Sócrates, en diálogo con Eutidemo: “¿Dirías, pues, que son cosas diferentes bueno y útil?» «No, por cierto», contestó. «Así que lo útil es bueno para aquel a quien resulte útil.» «Tal me lo parece», dijo. «En cuanto a lo bello; ¿qué otra cosa podemos decir sino que cuando hablas de la belleza de un cuerpo, de una vasija o de cualquier otro objeto entiendes que tal objeto es bello para todo?» «¡Por Júpiter!, no otra cosa», contestó. (...) «Así que una cosa es útil a la vez que bella para aquel para quien sea útil» «Tal me parece», contestó.”

¹⁴ El contexto ficcional es una defensa de su método de educación, ante la acusación de enriquecimiento y corrupción de jóvenes. Tras un extenso alegato en el que defiende su trayectoria, Isócrates argumenta sobre la legitimidad de la materia a la que se ha dedicado: la educación en retórica. Esta situación habría sido inspirada en el juicio que le inició Megaclides para no soportar la carga de la liturgia; Isócrates perdió el juicio, según refieren MIRHADY-TOO (2000:201).

¹⁵ *Antidosis* 182: ἀντιστρόφους καὶ σύζυγας καὶ σφίσιν αὐταῖς ὁμολογουμένας.

¹⁶ MIRHADY-TOO (2000:203)

lugar social del sofista, su responsabilidad política, y, por tanto, la importancia de su función como educador en retórica. El contexto más amplio de esta defensa, del que no nos ocuparemos aquí, es la confrontación con la apropiación platónica del término *philosophia* con la consiguiente exclusión de la retórica de la cuestión de conectar ideas con palabras, objetos y acciones.¹⁷ Isócrates, entonces, pretende para sí y sus estudiantes la protección de la supremacía de Atenas y el ideal del panhelenismo, entendiendo a su retórica/*philosophia* como más apta en la aprehensión de la relación entre ideas, experiencia y el mundo.¹⁸

Platón e Isócrates, entonces, nos ofrecen dos usos muy vinculados del término ἀντίστροφος, ambos en relación al lugar que asignan a la retórica en sus programas filosóficos. El primero para excluirla del terreno de la tarea del filósofo y el segundo para asimilarla a ésta.

3. ARISTÓTELES

Por otro lado, dirigiendo ahora nuestra atención a la obra de Aristóteles y en especial a la organización de sus escritos, observamos, al analizar las primeras líneas de algunas obras de Aristóteles, como *Metafísica*, *Ética Nicomáquea* y *Política*,¹⁹ que puede detectarse un patrón, también presente en *Retórica*.²⁰ Este patrón consiste en comenzar con una proposición universal (todo *x* aspira a *y*) lo que lleva a una distinción jerárquica en la que Aristóteles enfatiza el más alto tipo de la materia en cuestión, el cual luego es identificado con el objeto del estudio a seguir. *Metafísica*, por ejemplo, comienza con la frase “*todos los hombres por naturaleza desean saber*” (*Met.* I.1 980a21) para después diferenciar actividades animales y humanas, hasta llegar al tipo más alto de ciencia que puede explicar *por qué* algunas cosas existen o suceden de cierto modo.

¹⁷ POULAKOS-DEPEW (2004:27)

¹⁸ POULAKOS-DEPEW (2004:27)

¹⁹ Pero también *APo.* I.1 71a1 y ss., *Fis.* I.1 184a10, *PA* I.1 639a5 y *Top.* I.1 100a18 y ss.

²⁰ SCHÜTRUMPF (1994:99-116)

Ética Nicomáquea comienza con la frase “Todo arte y toda investigación e, igualmente, toda acción y libre elección parecen tender a algún bien” (*EN* I.1 1094a1-2), y luego Aristóteles clasifica los fines de la acción para concluir finalmente en la definición del fin más alto, todo lo cual será materia del estudio que sigue. Del mismo modo, *Política* inicia con una observación sobre las ciudades y las comunidades.²¹

En *Retórica*, Aristóteles sigue este patrón de iniciar con un principio universalmente válido y señalar el asunto del tratado como la forma más alta de la materia, lo que constituye el punto inicial del argumento. En efecto, tanto retórica como dialéctica son comunes a *todos* y no pertenecen a una disciplina específica:

La retórica es una antistrofa de la dialéctica, ya que ambas tratan de aquellas cuestiones que permiten tener conocimientos en cierto modo comunes a todos y que no pertenecen a ninguna ciencia determinada (*Ret.* I.1 1354a1-4).

Todos, sigue Aristóteles, participan en ambas ya que *todos* se esfuerzan en sostener argumentos o acusar y defenderse en un tribunal, por tanto será necesario teorizar la causa (*aitia*) por la que los hombres logran su objetivo. Entonces, cumpliendo el requisito platónico,²² Aristóteles da inicio a su tratado sobre el arte retórico enseñando las causas,²³ elemento fundamental, eminentemente filosófico, que los autores anteriores de manuales de retórica habían pasado por alto. Este punto, la actitud crítica a

²¹ “Puesto que vemos que toda ciudad es una cierta comunidad y que toda comunidad está constituida con miras a algún bien (porque en vista de lo que les parece bueno todos obran en todos sus actos), es evidente que todas tienden a un cierto bien”, siendo el supremo la soberanía (κύριος) (*Pol.* I.1 1252a1-7).

²² Platón, *Fedro* 271b1 y ss.: “(...) luego de clasificar los géneros de discursos y los del alma y las afecciones de estos, explicará en cada caso la causa y los ajustará entre sí, y enseñará cómo, si es de tal o tal género, por cuáles discursos y por qué causa un alma es persuadida necesariamente y otra no”.

²³ Merece un posterior y más completo desarrollo la posición de la *Retórica* frente a los requisitos que postula *Fedro* y frente a la imposibilidad de constituir una *techne* en el *Gorgias* platónico. SCHÜTRUMPF señala también (101) que la terminología usada por Aristóteles (*entechnoi-atechnoi*) es puramente platónica (cf. *Fedro* 269b4).

autores precedentes, es otro elemento común que se suma al patrón ya descrito.²⁴

En *Retórica*, además de la referencia ya citada al comienzo del libro I, encontramos otras dos, pertenecientes al libro III. La primera, en *Ret.* III 1409a27, con relación a la construcción de frases coordinativas o correlativas, refiere al uso tradicional en los ditirambos: “semejante a las antistrofas de los poetas arcaicos”²⁵. Poco más adelante, también en referencia a los ditirambos, afirma: “llega a suceder lo que Demócrito de Quíos satiriza en Melanípides, por haber compuesto preludios en vez de antistrofas”.²⁶

Por otro lado, el libro IV de *Política* analiza las formas de gobierno, en busca de aquella que sea más perfecta y que contenga las cualidades que debe tener para adaptarse mejor, y qué régimen es adecuado a qué tipos de personas. En esta búsqueda se encuentra, analizando las características de las diversas formas de oligarquía. Así, diferencia entre las oligarquías cuya sola condición de participación en el gobierno es la riqueza, de otras que además de esto eligen los magistrados o de las oligarquías sucesorias y por último las sucesorias donde no manda la ley sino los magistrados. Y sostiene “también ésta entre las oligarquías, se corresponde a la tiranía entre las monarquías”.²⁷ Más adelante, en el mismo libro, cuando estudie las formas de tiranía dirá:

²⁴ Cf. *Fis.* I.2, *De An.* I.2 y *Met.* I.3.

²⁵ *Ret.* 1409a27: ἡ κατεστραμμένην καὶ ὁμοίαν ταῖς τῶν ἀρχαίων ποιητῶν ἀντιστροφῶις.

²⁶ *Ret.* 1409b26-7: ὥστε γίνεται ὁ ἔσκωπεν Δημόκριτος ὁ Χῖος εἰς Μελανιπίδην ποιήσαντα ἀντὶ τῶν ἀντιστρόφων ἀναβολὰς. También en *Problemata* (*Probl.* XIX.15 918b24 y XIX.29 920a9) presenta este uso técnico tradicional del término.

²⁷ *Pol.* IV.5 1292b7-9: καὶ ἔστιν ἀντίστροφος αὕτη ἐν ταῖς ὀλιγαρχίαις ὥσπερ ἡ τυραννὶς ἐν ταῖς μοναρχίαις. Santa Cruz-Crespo prefieren “es contrapartida” para ἀντίστροφος. Recordemos que Aristóteles toma dos criterios para clasificar los tipos de gobiernos: según quiénes sean depositarios de la soberanía y quiénes beneficiarios de su ejercicio. Por el primer criterio, el gobierno será de uno, de pocos o de muchos. Por el segundo criterio, podrá gobernarse en beneficio propio o de la comunidad. Del cruce de estos criterios resultan 6 opciones de gobierno, con sus *correspondencias* (ἀντίστροφοι): tiranía/ monarquía, oligarquía/aristocracia, democracia (δημοκρατία)/república (πολιτεία). Repetirá la referencia a la forma de oligarquía y el uso de ἀντίστροφος en *Pol.* IV.10 1293a33.

“Una tercera forma de tiranía es la que precisamente parece serlo, por corresponder a la monarquía absoluta”.²⁸

También en *Primeros Analíticos* observamos una recurrencia intensa de nuestro término en el libro I²⁹ y menor en el libro II.³⁰ En los *Analíticos* el término ἀντίστροφος es traducido invariablemente por “inversión” (y sus variantes) así como en *Tópicos* IV.4 125a8, mientras que en *Física* destaca el sentido de “reciprocidad”. Este significado es el que creemos que nos ayudará a interpretar correctamente la frase inicial de *Retórica* y, por consiguiente, la relación de ésta con la dialéctica.

Finalmente, *Física* VIII.9 recapitula las consideraciones sobre el movimiento circular como primero, infinito, indestructible y completo, y la reciprocidad entre esto y su condición de medida de los otros tipos de movimiento.³¹ Es de resaltar que muchos de los planteos de la *Física* son tributarios de la retórica, especialmente de la forense, no sólo en la aporética, sino también en aquellos argumentos que dan cuenta de cuestiones existenciales (como en el caso del tiempo en *Fis.* IV.10 217b29ss, cuando invita a reflexionar mediante una argumentación exotérica).

La noción de *antistrofa* nos ha servido de puente para analizar la relación entre retórica y dialéctica, que Aristóteles desarrolló, especialmente, en el libro I de *Retórica*. En efecto, y como hemos visto, esta relación resulta problemática para establecer una definición precisa. No creemos que esto sea casual. Como sostiene Price, con esta metáfora debemos entender “que estas artes son formal o estructuralmente similares a pesar de algunas variaciones en detalles o en alguna materia específica”.³²

²⁸ *Pol.* IV.10 1295a18: “τρίτον δὲ εἶδος τυραννίδος, ἥπερ μάλιστα εἶναι δοκεῖ τυραννίς, ἀντίστροφος οὖσα τῇ παμβασιλείᾳ”. Una vez más, Santa Cruz-Crespo eligen “contrapartida” para ἀντίστροφος.

²⁹ I.3 25a40, I.4 25b16,25, I.7 29a27, 33, 34, I.8 30a4, I.14 33a20, I.15 35b1, 2, I. 16 36a27, I.17 37a33, I.18 38a3, I.19 38b27, I.20 39a22,28,38, I.22 40b10, I.45 50b32 y 51a32,38.

³⁰ II.8 59b17,41, II.9 60a17,19, II.10 60b16, II.11 61a22,32, II.14 63b17 y II.23 68b8

³¹ Y resulta también esta reciprocidad (ἀντίστροφος): puesto que el movimiento circular es la medida de los movimientos, tiene que ser el movimiento primero (pues todas las cosas son medidas por lo que es primero); y puesto que es primero, es la medida de todos los demás” (*Fis* VIII.9 265b8-10).

³² PRICE (1992:29)

En *Ret.* I.2 1355b25-34, Aristóteles da una de las definiciones más claras de retórica: “facultad de teorizar lo que es adecuado en cada caso para convencer”³³ que la vincula con el saber teórico: es una facultad δύναμις, para teorizar θεωρήσαι. Ejemplifica esto comparando con otras artes, que si bien emplean la enseñanza y la persuasión, lo hacen en lo que concierne al propio arte, como la medicina sobre la salud, la geometría sobre las magnitudes, la aritmética sobre los números, y así siguiendo. A diferencia de ellas, la retórica “puede establecer teóricamente lo que es convincente en -por así decirlo- cualquier caso que se proponga, razón por la cual afirmamos que lo que a ella concierne como arte no se restringe a ningún género específico”.³⁴

Parece evidente, tanto a la luz de la lectura de *Gorgias* como de *Antidosis* que analizamos, que la afirmación de Aristóteles *la retórica es una antistrofa de la dialéctica* repite no sólo la estructura sino que (co)responde a la argumentación de Platón. Esta correspondencia estaría dada, en primer lugar, porque es un término de uso no técnico en filosofía, que por los antecedentes en la tradición clásica no presenta mayor recurrencia que la señalada hasta aquí. En segundo lugar, nos parece significativo que Aristóteles utilice este término para abrir su tratado de retórica, término que, como dijimos, no tiene un uso técnico en filosofía. Y por último, creemos que la propuesta de Aristóteles constituye una respuesta a las objeciones de Platón en *Gorgias* (aunque también en *Fedro*) respecto de la posibilidad de constituir a la retórica en un saber técnico legítimo. En este sentido, varios comentaristas sostienen que ésta es una referencia al *Gorgias* platónico.³⁵

³³ *Ret.* I.2 1355b25-26: Ἔστω δὴ ἡ ῥητορικὴ δύναμις περὶ ἕκαστον τοῦ θεωρήσαι τὸ ἐνδεχόμενον πιθανόν.

³⁴ *Ret.* I.2 1355b32-34

³⁵ Rhys-Roberts sostiene que es una referencia directa a la molesta observación de Sócrates sobre la culinaria (1924:344) y también Grimaldi, subrayando que el desarrollo del primer capítulo de *Retórica* señala la inclusión de la retórica en el ámbito de la razón, a diferencia del *Gorgias* donde se argumentaba que aquella no se sometía a la razón (465a) (1980:2).

b) παραφύες

Tras la noción de ἀντίστροφος encontramos en *Ret.* I.2 1356a25 παραφύες, que nos ayuda a caracterizar la relación de la retórica y la dialéctica.³⁶ Después de describir los tipos de prueba y sus procedimientos, establece que su obtención es posible para quien posee tres cualidades (*Ret.* I.2 1356a20-5): (1) la capacidad de razonar mediante silogismos, (2) la capacidad de poseer conocimiento teórico sobre los caracteres y (3) la capacidad de poseer conocimiento teórico sobre las pasiones, esto es, cuáles son, sus cualidades, a partir de qué y cómo se producen. Y esto es así porque “acontece a la retórica ser como un esqueje [παραφύες] de la dialéctica y de aquel saber práctico sobre los caracteres al que es justo denominar política”.³⁷

Nótese que Aristóteles, en este pasaje, llama a la retórica παραφύες tanto de la dialéctica como de la política. El término, tomado de las ciencias naturales, pareciera reflejar la misma duplicidad que ἀντίστροφος: “designa tanto la *independencia* del vástago o del tallo cortado, como su *igual naturaleza* respecto del animal o la planta de que procede”.³⁸ Y nos permite, también, establecer un vínculo explícito entre la retórica y los saberes de la filosofía práctica.

No tan logicista como otros intérpretes, Grimaldi, en su comentario respecto de παραφύες, sostiene la independencia y legitimidad de la retórica respecto de la dialéctica a partir de este término:

La palabra [παραφύες] aquí dice tres cosas importantes: (a) la retórica se beneficia legítimamente de la ciencia dialéctica y de la ética; (b) pero es algo independiente por derecho propio y goza de un rol más importante en el arte del discurso, una visión de la retórica que vemos en Isócrates y en la última parte del *Fedro*; (c) al mismo tiempo, Aristóteles rechaza el tipo de

³⁶ Παραφύες también lo hallamos en *EN* I.4 1096a21.

³⁷ *Ret.* I.2 1356a25-7: ὥστε συμβαίνει τὴν ῥητορικὴν οἶον παραφύες τι τῆς διαλεκτικῆς εἶναι καὶ τῆς περὶ τὰ ἥθη πραγματείας, ἣν δίκαιόν ἐστι προσαγορεύειν πολιτικὴν.

³⁸ Quintín Racionero en ARISTÓTELES, *Ret.* p. 45n. En el mismo sentido, COPE (1973:33).

independencia para la retórica que Gorgias acepta en el diálogo homónimo de Platón.³⁹

c) PARTE Y SEMEJANTE

Solo unas líneas después de *παρὰ φύς*, en *Ret.* I.2 1356a30-31, Aristóteles afirma que la retórica es “una parte [μήριον] de la dialéctica y su semejante [ὁμοία⁴⁰], como hemos dicho al principio, puesto que ni una ni otra constituyen ciencias acerca de cómo es algo determinado, sino simples facultades de proporcionar razones”.⁴¹

Esta referencia “al principio” podría significar dos cosas: por un lado, el inicio de la *Retórica*, es decir, podría aludir a la *antistrofia* entre retórica y dialéctica; por otro lado, podría indicar una relación con 54a12,⁴² donde Aristóteles acusa a los anteriores rétores de haber proporcionado sólo una parte del arte retórico (la vinculada a la provocación de emociones). La semejanza, por su parte, indica un parecido o similitud más bien vaga y no cualificada, que consideramos no aporta argumentos fuertes a favor o en contra de nuestra hipótesis.

Los principales comentaristas coinciden, en general, en declarar una relación de subordinación de la retórica a la dialéctica;⁴³ otros sostienen que la relación entre éstas es de oposición (claro que en este caso, sería contraproducente calificar a la relación de semejante (*homoia*), como hace Aristóteles en las líneas recién referidas). Según algunos intérpretes, la retórica sería descendiente de la dialéctica, un vástago, ya que la dialéctica

³⁹ GRIMALDI (1980:44) traducción nuestra.

⁴⁰ También en 1359b11. Ross lee ὁμοία, que según Grimaldi es más apto para vincularlo a ἀντίστροφος pero es una lectura inaceptable según los códices (1980:45).

⁴¹ *Ret.* I.2 1356a30-1: ἔστι γὰρ μέρος τι τῆς διαλεκτικῆς καὶ ὁμοίωμα.

⁴² *Ret.* I.1 1354a12-14: “Sin embargo, los que han compuesto *Artes* acerca de los discursos, ni siquiera –por así decirlo– han proporcionado una parte (μέρος) de tal <arte> (pues sólo las pruebas por persuasión son propias del arte y todo lo demás sobra)”.

⁴³ COPE (1867:68), COPE-SANDYS (1973:2)

es la ciencia madre del razonamiento probable.⁴⁴ Este modo de ver la relación, sostenida casi únicamente por παραφύες, pareciera entrar en contradicción con la designación de *antistrofa* que hace Aristóteles al comienzo de *Retórica*.

Tomando en consideración los elementos vistos hasta aquí, parece poco probable llegar a una definición monolítica del vínculo entre retórica y dialéctica. Nuestra lectura, desde la perspectiva más general de la valoración que se ha hecho históricamente de los tipos de prueba, de cómo la negación de comentaristas decimonónicos de las pruebas del *ethos* y el *pathos* puede leerse como una logicización injustificada de Aristóteles, de cómo esas pruebas son precisamente las que nos permitirían una interpretación de la retórica aristotélica más cercana a los sofistas; desde esta perspectiva, entonces, nuestra lectura es más cercana a, por ejemplo, E. Berti, que traduce ἀντίστροφος por *speculare*, ya que la fundamentación de la argumentación de la retórica (entimema y ejemplo) es análoga a la de la dialéctica (silogismo e inducción).⁴⁵ Es curioso que Cope reconozca que ἀντίστροφος implica correspondencia métrica exacta en el caso de la poética, identidad de significado y similitud en todos los aspectos en el caso de la lógica, pero en el caso de la retórica descarta sin más esta posibilidad en vistas a que “las diferencias entre ambas son demasiado numerosas para admitir que sean descriptas como en exacta correspondencia”.⁴⁶ ¿En qué momento Aristóteles canceló esa posibilidad? Creemos que el término ἀντίστροφος señala la inclusión de la retórica como saber lógico-formal, sin pertenecer “a ninguna ciencia determinada”⁴⁷, y excluyéndola más precisamente de la ética, lo que constituye una respuesta a las objeciones de Platón en *Gorgias*. Esta idea de vaivén, de incluir excluyendo se ajusta con precisión al significado que el propio Platón empleó, como vimos, en *Gorgias*. No es el caso en Aristóteles, como sí vimos en Platón, de una connotación negativa en la relación entre retórica y dialéctica.

⁴⁴ COPE (1867:90-1)

⁴⁵ BERTI (2004: 233)

⁴⁶ COPE (1973:1)

⁴⁷ *Ret.* I.1 1354a4.

Respecto de παραφύες, creemos que puede evitarse una lectura que implique subordinación de la retórica a la dialéctica, si consideramos, como Racionero, que el vástago podría implicar dependencia, pero con toda seguridad implica independencia, es decir que no tan lejano del sentido de *antistrofa*, señala un campo de igualdades y diferencias, pero no una subordinación.⁴⁸

Por último, μῦθόν podría indicar, ya una referencia a ἀντίστροφος, ya una crítica a los manuales previos de retórica, que explotaban sólo los medios de excitación de las emociones y no toda la tipología de pruebas técnicas.

Para concluir, establecemos la siguiente comparación entre retórica y dialéctica.

Entre los puntos de acuerdo encontramos una práctica común. Como afirma Aristóteles al comienzo de *Retórica* (I.1 1354a1-3) ambas tienen que ver con cuestiones comunes y que no pertenecen a una ciencia determinada. Y más adelante, que “ni una ni otra constituyen ciencias acerca de cómo es algo determinado, sino simples facultades de proporcionar razones” (I.2 1356a32-4). En segundo lugar, permiten argumentar en ambos sentidos⁴⁹ y, tercero, ambas son susceptibles de mal uso. Éste es uno de los puntos centrales de la objeción que Platón hace en *Gorgias*. La subordinación a la ética que propone Aristóteles no excluye la admisión de la ambigüedad de la retórica, que, por otra parte, prácticamente no volverá a ser mencionada en el curso de la *Retórica*. Pero, en última instancia, es una respuesta al programa platónico que en *Fedro* terminará excluyendo a la retórica de la filosofía.⁵⁰

En cuanto a las diferencias, vemos que la dialéctica se ocupa de las conversaciones (en la modalidad pregunta-respuesta) mientras que la retórica tiene un discurso continuo. Esto, por supuesto, sin perjuicio de que en la

⁴⁸ Ambigüedad contemplada incluso por COPE (1973:34).

⁴⁹ *Ret.* I.1 1355a29-32 “conviene que se sea capaz de persuadir sobre cosas contrarias, como también sucede en los silogismos, no para hacerlas ambas (pues no se debe persuadir de lo malo) sino para que no se nos oculte cómo se hace”. Y *Tópicos* I.2 101a33-35 “[la dialéctica] pudiendo desarrollar una dificultad en ambos sentidos, discerniremos más fácilmente lo verdadero y lo falso en cada cosa”.

⁵⁰ Cf. *Fedro* 262c1-3

práctica podamos encontrar discursos insertados en conversaciones y viceversa.⁵¹ De esto se deriva una segunda diferencia de la compositiva que las practica: en la dialéctica intervienen dos o más participantes, y quizás un grupo limitado de espectadores que comparten con quien pregunta o con quien responde cierto perfil de racionalidad. En el caso de la retórica, por el contrario, quien habla lo hace ante un grupo heterogéneo e indeterminado con quien, es cierto, comparte al menos algunas reglas de comunicación básica. Esta podría considerarse, quizás, sólo una diferencia de grado. En tercer lugar, encontramos una diferencia de objetivos: la dialéctica busca razonar sobre todo problema que se proponga,⁵² a través de sus elementos fundamentales (propio, definición, género y accidente);⁵³ también la dialéctica es un método de examen que lleva a los principios.⁵⁴ La retórica, por otro lado, como vimos antes, busca la persuasión o los medios adecuados para lograrla. Esto explica por qué el *ethos* y el *pathos* como modos de persuasión junto al *logos* no están tratados en *Tópicos*. Por último, si bien ambas tratan con cualquier materia, en la práctica la dialéctica está asociada a asuntos teóricos y generales, y la retórica se aplica a casos prácticos y específicos.

Aristóteles, en su *Retórica*, establece la relación entre ésta y dialéctica, apoyándose principal aunque no exclusivamente, en el mismo término que usó Isócrates para reivindicar el rol político fundamental de la retórica en la consecución del ideal de panhelenismo y el mismo término que usó Platón para condenar a la retórica al ámbito de las ollas, pero esta vez para señalar tanto la identidad como la oposición de la retórica a la dialéctica, aceptando la ambigüedad e inaugurando su derecho filosófico inalienable de salir a la calle investida en su nueva dignidad.

⁵¹ Esto ha llevado a los estudiosos contemporáneos a intentar, al menos, integrar ambos campos de análisis, ya sea a través de la pragma-dialéctica (Van Eemeren, Grootendorst, Houtlosser) o de la teoría del diálogo (Walton, Krabbe).

⁵² *Top.* I.1 100a18

⁵³ *Top.* I.1

⁵⁴ *Top.* I.2 101b 3-4

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARISTÓTELES, *Física*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. de G. de Echandía.
- ARISTÓTELES, *Metafísica*. Madrid: Gredos, 2000. Trad. de T. Calvo Martínez.
- ARISTÓTELES, *Política*. Madrid: Gredos, 2000. Trad. de M. García Valdés.
- ARISTÓTELES, *Política*. Buenos Aires: Losada, 2007. Trad. de M.I. Santa Cruz y M.I. Crespo.
- ARISTÓTELES, *Retórica*. Madrid: Gredos, 1990. Trad. Q. Racionero
- ARISTÓTELES, *Tratados de lógica (Organon)*, 2 vol. Madrid: Gredos, 1995-2000. Trad. M.C. Sanmartín.
- BERTI, E. "Il procedimento logico-formale e l'argomentazioni retorica". En *Nuovi studi aristotelici*, I. epistemología, lógica e dialettica. Brescia: Morcelliana, 2004.
- COPE, E. *An introduction to Aristotle's Rhetoric*. Londres: Macmillian & Co., 1867.
- COPE, E.M. - SANDYS, J.E. *The Rhetoric of Aristotle*, 3 vol. Nueva York: Arno Press, 1973.
- GÓMEZ GARCÍA, M. *Diccionario Akal de teatro*. Madrid: Akal, 1998.
- GORGAS. *Encomio de Helena*. Buenos Aires: Winograd, 2011. Trad. M.C. Davolio y G. Marcos.
- GRIMALDI, W. *Aristotle, "Rhetoric": A commentary*, 2 vol. Nueva York: Fordham UP, 1980-1988.
- GUTHRIE, W.K.C. *The sophists*. Cambridge: Cambridge UP, 1971.
- ISÓCRATES, *Discursos*. Madrid: Planeta-DeAgostini-Gredos, 1996. Trad. de J.M. Guzmán Hermidia.
- JENOFONTE, *Socráticas. Economía. Ciropedia*. Barcelona: Océano. Trad. de D. García Bacca.
- LAUSBERG, H. *Manual de retorica literaria*, 3 vol. Madrid: Gredos, 1975. Trad. de Pérez R.
- LIDDELL, H.G. - SCOTT, R. - JONES, H.S. *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1996.
- MIRHADY, D. - TOO, Y.L. *Isocrates I. The Oratory of the Classical Greece*. Austin: University of Texas Press, 2000.

- PLATÓN, *Diálogos I. Apología de Sócrates. Critón. Eutifrón. Protágoras* (et al.), Madrid: Gredos, 2007. Trad. de J. Calonge Ruiz, E. Lledó Íñigo y C. García Gual.
- PLATÓN, *Diálogos II. Gorgias. Menéxeno. Eutidemo. Menón. Crátilo*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. J. Calonge Ruiz, E. Acosta Méndez, F.J. Olivieri y J.L. Calvo.
- PLATÓN, *Diálogos III. Fedón. Banquete. Fedro*, Madrid: Gredos, 2007. Trad. C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó Íñigo.
- PLATÓN, *Diálogos IV. República*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. de C. Eggers Lan.
- PLATÓN, *Diálogos V. Parménides, Sofista, Teeteto, Político*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. de Santa Cruz, Vallejo Campos y Cordero.
- PLATÓN, *Diálogos VI. Filebo. Timeo. Critias. Cartas*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. de M.A. Durán, F. Lisi, J. Zaragoza y P. Gómez Cardó.
- PLATÓN, *Diálogos VIII. Leyes (libros VI-XII)*. Madrid: Gredos, 2007. Trad. de F. Lisi.
- PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres (Moralia) X*. Madrid: Gredos, 2003. Trad. de M. Valverde Sanchez, H. Rodríguez Somolinos Y C. Alcalde Martín
- POULAKOS, T. - DEPEW, D. *Isocrates and Civic Education*. Austin: University of Texas Press, 2004.
- PRICE, Robert. Some Antistrophes to the "Rhetoric". *Philosophy & Rhetoric* (1992) 1.25:29-47.
- RHYS-ROBERTS, C. "References to Plato in Aristotle's *Rhetoric*". *Classical Philology*, Octubre 1924; 19 (4): 342-346.
- SCHÜTRUMPF, E. "Non-Logical Means of Persuasion in Aristotle's *Rhetoric* and Cicero's *De oratore*", 95-110. En FORTENBAUGH, W.W. - MIRHADY, D., *Peripatetic Rhetoric After Aristotle*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers, 1994.